

6/4/1865, p. 2

deber  
bierno

cargad  
del jen  
to, o s  
Se er  
eporta  
ya po  
nuest  
de gu  
del m  
hace:  
no ve  
comis  
a su d  
pores  
Im  
debid  
de los  
nacio  
en el  
archi  
otros

emisi  
parai  
cion.  
diaria  
que l  
tutos  
corri  
comp  
cio d  
una e  
prim  
cir el  
desai  
lacio

blica  
merc  
la O  
men  
prov  
brol

S. E

encu

dias,  
desp

que  
resta

V

che  
York  
y St.

O  
mos

que  
pecti

Ti

tanc  
apre  
nos  
se di

Le

son  
dnic  
elcas

S.  
de s  
en e  
pres  
cial:

E  
brax  
jos  
un

N

—

Así, la política de Chile por el mo-

mento debe ser expectante, sin ser indi-

ficiente. Cualquier que sea el jiro que

tomén los negocios, o nos encontraremos

comprometidos en ellos, o enteramente

libres en nuestra acción. Pero de una

manera o de otra, la prudencia nos aco-

ja estar prevendidos para cuando la con-

sion no se presenta.

Por eso, mientras se ha tratado de un

asunto tan difícil como este, no hemos

cesado de recomendar la prevision al go-

bierno, esa prevision que a nada com-

promete y que todo puede salvarlo. Si la

cuestión tiene un desenlace pacífico, na-

da habremos perdido; si no lo tiene, algo

habremos avanzado.

BOLETIN DEL DIA.

La prensa de la capital continúa con-

pándose de las reclamaciones españolas

con una notable insistencia. El Ferrocarril

creo que la guerra con la España

parece inudable, que todos los síntomas

la anuncian, que los que la niegan, o son

ciegos, o tienen un interés que no com-

prenda, en alejar la vigilancia del país de

una cuestión a la que jamás consagrará

bastante patriotismo, bastante abnegación,

ni bastantes sacrificios.

«Nada de mirajes, esclama. La verdad

en toda su realidad es lo que necesita el

país. Y la verdad es que la vacilante pa-

ra de hoy puede ser la guerra de mañana.»

El Independiente, por su parte, vi-

dicándose de algunos cargos que le

hacía la Patria, declara que nunca ha

negado que haya reclamaciones sobre

el San Martín ni sobre el decreto de

27 de setiembre acerca del carbon de

piedra; que lo que ha negado es que ha-

ya habido *ultimatum* por parte del repre-

sentante español y que éste haya pedido

sus pasaportes, pero no la existencia de

algunas reclamaciones posteriores a las que ya

conocen el público.

Sacamos, pues, en limpio que no ha

habido *ultimatum* ni petición de pasapor-

tes; pero que ha habido reclamaciones

posteriores a las que ya conocen el públ-

ico, y que hasta ahora se habían negado

de la manera más perentoria. Esas recla-

maciones posteriores que el público no

conoce, son las que el país desea conocer,

las que tiene derecho para conocer, y las

que conviene dar a conocer por el gobier-

no, a fin de calmar todas las inquietudes,

ya sea disipando los temores, o ya mani-

festando abierta y francamente la verdad

de la situación, sea ella cual fuere.

En este sentido estamos de acuerdo con

la prensa que pide publicidad, y de nin-

guna manera con la que aconseja o justifica

una reserva que a nadie conduzca, que

a nadie puede conducir sino a que el estu-

dido de los sucesos sorprenda despreve-

nido al país.

Si las reclamaciones que no conocen el

país son efectivas, lo que parece fuera de

duda, si tienen además el carácter alar-

mando que se les presta y que ha dado

lugar a presumir un *ultimatum* y una

ruptura (qué se pretende conseguir con

la reserva, ni de qué manera podrá ella

sernos útil).

Hay algo ademas en los actos del go-

bien que revela que él mismo no las

tiene todas consigo, como se dice vulgar-

mente, y esto no hace mas que justificar

hasta cierto punto la inquietud y la su-

siedad del país.

Pensemos, pues, que la publicidad es

el único medio de aclarar la situación, y

que recurrir a ella no es solamente un rea-

OBSERVACIONES PRACTICADAS DURANTE EL ECLIPSE DE SOL DE 30 DE OCTUBRE DE 1864.											
observ- io- bre de Enri- - ero 18	TERMO.	HUMED.	VIENTO.	Estado del cielo.							
				Brama.	Fuerza.	Electricidad.	Irradiacion.				
8° 54"	719.44	16° 03' 07"	0.646 0.26	S. O.	0.80	..	21.0	Vapores al S. E.			
65	712.46	16.4 28.1	0.642 0.21	S. O.	0.45	85	21.7	"			
9 05	712.41	16.8 29.8	0.644 0.28	S. S. O.	1.83	..	23.0	Al principio.			
15	712.40	16.8 40.6	0.653 0.82	S. O.	0.75	..	23.8				
23	712.24	17.2 23.8	0.650 10.00	S. O.	0.51	35	22.6	Cirrus, Str. al S.			
35	712.39	17.4 39.5	0.658 0.89	S. O.	1.70	30	22.1	Vapores al horizonte.			
45	712.32	17.5 35.5	0.601 9.41	S. O.	1.50	20	18.0	"			
55	712.38	17.6 35.4	0.603 9.49	S. S. O.	1.83	23	17.8	"			
10 08	712.40	17.7 35.0	0.618 9.71	S. E.	0.80	20	17.3	"			
15	712.39	17.7 34.0	0.619 9.69	S. S. O.	1.80	20	16.5	"			
25	712.19	17.7 33.5	0.626 9.99	S. O.	0.88	28	15.5	"			
35	712.14	17.8 32.8	0.584 9.29	S. O.	1.25	25	15.0	Al medio "			
45	712.28	17.8 35.0	0.644 10.78	S. O.	1.68	15	15.3	"			
55	712.19	17.9 34.0	0.648 10.29	S. O.	1.41	14	16.1	"			
11 06	712.18	18.2 36.9	0.689 10.35	S. S. O.	0.68	7	18.7	"			
18	712.12	18.7 37.4	0.554 9.28	S. S. E.	1.80	19	18.7	"			
25	711.91	18.7 40.4	0.597 9.00	R. N. E.	0.23	25	21.7	Crecen los cirrus al E.			
35	712.01	19.2 42.7	0.580 9.26	S. O.	0.58	35	23.5	"			
45	712.00	19.7 43.9	0.541 0.66	S.	1.50	40	23.8	Vapores y cirrus al N. E.			
55	712.46	20.2 45.6	0.462 8.82	S. O.	2.00	50	25.3	"			
12 08	711.98	20.6 46.0	0.505 0.65	S. S. O.	1.50	45	25.4	Al fin. "			